



CSA Vega de Jarama

PREMIOS CONAMA 2024

CSA Vega de Jarama
Octubre 2024

PRESENTACIÓN Y MEMORIA DE LA ASOCIACIÓN AGROECOLÓGICA

CSA Vega de Jarama

La agroecología es el modo de producción menos intensivo en recursos energéticos, hace complementarias la actividad agrícola y ganadera, se centra en el aprovechamiento de los recursos locales, especialmente de los ciclos de la materia orgánica, el cuidado en el uso del agua, cuidado del suelo y de la comunidad. Genera espacios de trabajo integradores y repercute favorablemente en la salud individual y comunitaria.

Una Comunidad que sostiene la Agricultura es una notable alternativa que facilita el acceso a la agricultura, a la alimentación de calidad y a la construcción de proyectos comunitarios resilientes en entornos periurbanos y rurales.

Supone un compendio de posibilidades de repoblación en zonas rurales deprimidas, nuevas oportunidades de aprovechamiento respetuoso de recursos tierras, agua-, nuevas ocupaciones sociolaborales sostenibles que facilitan la fijación de población asociada a la dinamización de empleo verde y economía circular.

La CSA Vega de Jarama es una **Comunidad que Sostiene la Agricultura**. Esta asociación sin ánimo de lucro está compuesta por más de 150 familias productoras-consumidoras de agricultura y ganadería ecológicas regenerativas para autoconsumo. Recuperamos suelos, cerramos ciclos, cohesionamos territorio con prácticas agroecológicas y comunitarias.

La localidad donde se asienta e inspira este proyecto es Torremocha de Jarama (Madrid) y está enclavada en una comarca rural de la sierra noreste madrileña, en la Vega del Alto Jarama. Cuenta actualmente con algo más de 1.000 habitantes con una dinámica y cohesionada vida sociocomunitaria. Esta población aumenta en periodos festivos y vacacionales hasta llegar a una población de más de 1.200 habitantes. Tiene una densidad de población de 59,32 hab/km²

Cuenta con casi 70 empresas artesanales, agroalimentarias y de servicios, ubicadas prácticamente en su totalidad en un polígono artesanal municipal (Torrearte; <https://torrearte.org/>). Cuenta con repunte de agricultura promovido especialmente por la CSA Vega de Jarama, y mantiene cultivo del cereal complementado con viñedo y olivar.

Torremocha de Jarama refleja dificultades propias de la ruralidad autonómica y nacional. En la comunidad de Madrid y en esta localidad no existe ningún plan consensuado y sostenible de optimización de recursos, ni un plan regional de desarrollo de estas zonas rurales. Tampoco existe un plan de fomento del empleo en el que se aprovechen los puntos fuertes y sostenibles de este municipio o iniciativas para explorar otras formas de economía, especialmente, iniciativas innovadoras más vinculadas a la economía circular, social y consciente.

Falta de empleo, envejecimiento de la población, pocas opciones ocupacionales (formativas y/o de ocio), escasez de recursos educativos, servicios sociosanitarios generales precarizados, transporte deficitario entre municipios, falta de políticas de apoyo para acceder a alimentación de calidad y un turismo convencional y masivo que no “conecta” con la comarca, sólo la visita. Todo esto crea una ruptura perversa y deliberada entre lo rural y lo urbano que dificulta la conexión y el desarrollo sostenible y saludable de ambos entornos y su ciudadanía.

En los últimos 20 años, Torremocha de Jarama y la comarca Alto Jarama-Atazar (que incluye Torremocha de Jarama, Patones de Arriba y Abajo y El Atazar) ha recibido un nutrido grupo de nuevas personas pobladoras, y aun así no sobrepasa los 3.000 habitantes. Casi toda esa masa, desarrolla su actividad laboral fuera de estos municipios, trasladándose a diario a la capital o a ciudades próximas.

Actualmente esta comarca enfrenta el reto de revivir y rehacerse de manera sostenible. Estos pueblos, y en especial Torremocha de Jarama, corren el riesgo convertirse en localidades dormitorio, con el consiguiente impacto socioambiental que esto también supone. Se duplica la necesidad del territorio de soportar una mayor carga: el entorno rural acoge el espejismo de tener nueva vecindad que, en general, no consume en el pueblo, pero sí algunos de sus servicios.

Sin embargo, en general, la compra de productos alimenticios y del hogar básicos se hace fuera de estos pueblos, porque la gran mayoría de las personas pasan el día fuera trabajando y eligen una forma de consumo rápida y menos responsable que suele encontrarse en el entorno urbano (eligen grandes superficies, que suelen estar en localidades de más de 10.000 habitantes e invitan a una forma de consumo de mayor y peor impacto que el comercio de proximidad)

La Asociación Agroecológica CSA Vega de Jarama es una entidad sin ánimo de lucro que tiene como finalidad fomentar y potenciar la promoción y desarrollo socioeconómico en esta comarca del norte de Madrid de manera sostenible y comunitaria. Para la consecución de este objetivo y mejorar el crecimiento y desarrollo de esta zona, se hace inevitable interrelacionar e integrar de manera efectiva aspectos económicos, ecológicos, sociales y medioambientales.

Los pilares identitarios de la CSA Vega de Jarama son creación de puestos de trabajo dignos, fijar y renovar la población, recuperación y preservación del paisaje, recuperación y preservación de la biodiversidad y convivencia inter-especie, mejorar las formas de producción, consumo y distribución, recuperar y cuidar el suelo, el uso del agua, la gestión eficiente de la materia orgánica (MO), mejora del estado biopsicosocial individual y comunitario. El marco que ampara este trabajo es el enfoque agroecológico e integrado.

La asociación fue creada en 2016. Actualmente cuenta, como se dijo, con más de 150 familias asociadas, que producen y consumen su propia cesta de verduras y hortalizas, apoyando desde el voluntariado el trabajo de 2 agricultores contratados que trabajan en dos fincas de 3 hectáreas cada una. Una de las fincas, El Sotillo, es propiedad de la CAM y se accedió a ella por un convenio con el Ayuntamiento de Torremocha de Jarama. Ese suelo fue recuperado con prácticas regenerativas e integradas trabajando, durante estos 7 años, en un proyecto de agroecología: rotación de cultivos, ganadería avícola

asociada y, de manera muy relevante, proyecto piloto de Agrocompostaje. La otra finca es la finca de La Barca, arrendada a una vecina del municipio y cuyo suelo estaba también en condiciones deplorables y está siendo recuperada por medio de prácticas regenerativas (abonos verdes, rotación de cultivos).

Contamos también con un olivar arrendado que nos ha proporcionado aceite para el autoconsumo.

La recogida selectiva de residuos orgánicos se empezó a implementar en Torremocha y otros pueblos de alrededor en 2018. Nuestra localidad, perteneciente a la Mancomunidad Valle Norte de Lozoya, es municipio piloto en la recogida de residuos sólidos urbanos.

La CSA Vega de Jarama participó desde 2019 en una experiencia piloto con el Instituto Madrileño de investigaciones agrarias (IMIDRA): “Comunidades Agrocompostadoras de Madrid”, tratando 50t/año de RSU que depositaba la Mancomunidad de Servicios de Sierra Norte y que era compostada por los agricultores (con la formación adecuada para este manejo y aprovechamiento de esa MO).

La CSA Vega de Jarama estuvo 7 años gestionando el residuo orgánico de Torremocha de Jarama. Esta experiencia nos ha permitido aprender a trabajar con el residuo y transformarlo en un bien común extremadamente útil, con el que mejoramos nuestro suelo de cultivo y cerramos el ciclo de la materia (el origen de muchos de los alimentos cuyos residuos nos llegan es nuestra propia huerta).

La Asociación estuvo recogiendo anualmente 50 toneladas de materia orgánica que, a través de proceso de agrocompostaje en pila, se convertía en posterior abono para la misma huerta que, después, nos daba de comer. Esta actividad de agrocompostaje ha sido un pilar más que contribuía a la viabilidad de este proyecto y a la mejora medioambiental de la comarca. Esta iniciativa se encuentra paralizada actualmente y se están buscando vías para su reactivación.

La CSA Vega de Jarama contaba con 300 gallinas ponedoras. Estas se encontraban en parques al aire libre; esos parques eran rotativos y contaban con gallineros móviles. De esta manera las gallinas limpiaban los cultivos cuando estos son cosechados y abonaban el suelo para su posterior uso en rotación. Además de hierba, algún resto vegetal e insectos que encuentran de manera natural en los parques, las gallinas eran alimentadas con pienso ecológico. Esta iniciativa se encuentra también paralizada actualmente y se están buscando vías para su reactivación.

La CSA Vega de Jarama produce de 500 a 700 kg semanales de verdura y hortaliza de temporada. Se confeccionan unas 70 cestas semanales elaboradas con esos productos y con huevos de las gallinas criadas en libertad (actualmente se tienen que comprar a una iniciativa proveedora de la comarca hasta que, como se dijo, se logre reactivar esta iniciativa propia para el autoabastecimiento de huevos).

El bagaje de esta asociación se ha visto fortalecido por las acciones formativas que la asociación ha desarrollado. Una intensa actividad divulgativa, formativa y de sensibilización. La CSA ha participado de manera muy activa en el desarrollo del Plan Marco de Formación en Agroecología de la Sierra Noreste de Madrid, poniendo en contacto personas y entidades relevantes en el mundo de la Agroecología.

Tras la trayectoria de estos años, la CSA Vega de Jarama es valorada en el territorio y en las administraciones por su compromiso con el cuidado de la comarca y de la comunidad, defendiendo el acceso a la alimentación de calidad y la recuperación de espacios-suelos en desuso para su reactivación agroecológica y regenerativa.

El modelo CSA resuelve el problema endémico de la distribución de los productos, tan asociado a las producciones hortofrutícolas de cualquier índole. En este caso se siembra en función de la comunidad productora/consumidora y se constituye una comunidad responsable de dicha producción y dicho consumo. Es decir, todo lo que se siembra, es para consumir en las cestas que elaboran las/os voluntarias/os semanalmente. Se trata de un consumo de proximidad que minimiza el impacto de la distribución de manera significativa.

Además, contribuye a la gestión de los residuos orgánicos locales en el marco de la economía circular y de proximidad.

El enfoque agroecológico en el marco de la CSA favorece:

- La recuperación de espacios infrautilizados para dedicarlos al uso agroecológico.
- El mantenimiento y fomento de producciones autóctonas de productos agrícolas, ganaderos y forestales con principios de sostenibilidad avanzada.
- La dinamización de población local en nuevas oportunidades de ocupación y empleo asociadas a la práctica de la agroecología y sus manifestaciones.
- Promover un modelo innovador de producción agroecológico viable, eficiente, resiliente, basado en las personas y la comunidad (herramienta contra la despoblación rural), que permita **la inclusión**, la dignidad y seguridad para las y los trabajadores del campo,

En la CSA Vega de Jarama contamos con un invernadero de 800 m², donde se cultiva en invierno y verano, hortaliza, verdura y flores.

Contamos con maquinaria básica, 1 motocultor y un tractor EBRO. El tractor facilita las tareas de manejo de la materia orgánica y algo de labor del suelo, como los motocultores. Son herramientas esenciales para abordar el proyecto y rentabilizar la carga de trabajo. Pero son herramientas también muy sensibles y expuestas a continuas averías.

Se cuenta con un motor que ayuda a sacar el agua de un pozo que rellena los bidones de 1000l que se encuentran repartidos por la finca. Todo ello se extiende en un sistema de regadío por goteo, tratando de usar el agua con la máxima eficiencia.

Contamos con una furgoneta en la que se cargan las cestas de verdura y hortaliza, maquinaria y todo tipo de herramienta y aperos para el trabajo en la huerta. Además, dentro de las fincas se cuenta con malla, cobertores de fécula, herramientas para reparación básica, etc.

Resumen- evaluación del trabajo realizado durante el año 2024.

1. CONTABILIDAD y ADMINISTRACIÓN:

- a. Realización de la contabilidad mensual.
- b. Pagos a proveedores y cobros de cuotas.
- c. Gestión de los préstamos.
- d. Transferencias a proveedores.
- e. Gestión de la formación de los trabajadores.

2. RELACIONES INSTITUCIONALES:

- a. Ayuntamiento de Torremocha de Jarama
- b. IMIDRA
- c. Consejería de Agricultura de la comunidad de Madrid
- d. Mancomunidad de servicios sierra norte
- e. Red Terrae de municipios

3. COMISIONES DE TRABAJO

Se han renovado las coordinaciones y ha aumentado el número de socixs hasta las 185 familias. Todas las comisiones están compuestas por personas socias que desarrollan su labor desde el voluntariado, teniendo este un papel fundamental para el desarrollo óptimo del proyecto, tanto en la parte ideológica como práctica. El trabajo voluntario constituye el equivalente a 2 jornadas laborales completas.

Las comisiones de trabajo voluntario son:

- a. *Comisión de voluntarios de huerta:* apoyo y cuidado de las tareas hortelanas.
- b. *Comisión de cestas:* elaboración de listados de recogida de cesta, elaboración de cestas semanales y supervisión de la recogida en el local de la asociación.
- c. *Comisión de administración y socixs:* prospección, captación y seguimiento de personas socias, proyectos y subvenciones, nóminas, facturas, proveedores, formación, asambleas, listados de reparto, etc.
- d. *Comisión de local:* limpieza, organización y mantenimiento del local de la asociación.
- e. *Comisión de cuidados:* atención y cuidado de las personas trabajadoras y socias ante un conflicto, un malestar, duda o mediación.
- f. *Comisión de filosofía:* trabajo de ajuste y renovación ideológica de la asociación.
- g. *Comisión de comunicación y redes sociales:* publicaciones y dinamización de RRSS.

4.- ASAMBLEAS Y REUNIONES DE TRABAJADORES:

Las asambleas tienen una frecuencia aproximada de dos meses convocándose con quince días de antelación. El avance en la gestión del tiempo y en la toma de decisiones se ha agilizado considerablemente. Han tenido una asistencia estable y significativa. La modalidad más participativa está resultando la modalidad online.

Durante el año 24 se ha trabajado sobre todo del agrocompostaje en un nuevo emplazamiento, incorporación de dos trabajadores temporales para verano y la reintroducción de la ganadería avícola.

5.- PRODUCCIÓN e INFRAESTRUCTURAS

La producción en todas las fincas y en el olivar han sido bastante estables, sin sufrir grandes imprevistos ni inclemencias.

EL olivar: 80 olivares. Unos 500 kg de aceituna.

Producción anual: 30.000kg de verdura y hortaliza (más de 70 variedades).

Cambio del plástico del invernadero, avería del tractor y de la motobomba. Importante incidencia económica para la viabilidad del proyecto.

6.- FORMACIÓN DE TRABAJADORES

- PRL para trabajadores

En los años 2022 y 2023 los dos trabajadores accedieron a mucha más formación que en el 2024.